

1. INTRODUCCIÓN

El «Mapa Fisiográfico del Litoral Andaluz», cuya Serie Mediterránea se inicia con las hojas MF-14 y MF-15, constituye una forma nueva de descripción e interpretación del territorio a través de la Cartografía.

Con este nombre la cartografía fisiográfica fue puesta a punto metodológicamente y adaptada a las peculiaridades de la costa occidental andaluza por Vanney, J., y Menanteau, L. (1985), autores que junto con otros expertos intervienen en el desarrollo de la Serie Atlántica (MF-01 a MF-06). No obstante, las diferencias existentes entre el segmento litoral atlántico y el segmento mediterráneo han obligado a una adaptación de los principios metodológicos que inicialmente marcan los mapas fisiográficos realizados en la costa atlántica. La escasa extensión de los sistemas morfogénéticos eólico y húmedo en el litoral mediterráneo y la preponderancia absoluta del sistema continental denudativo y estructural obligan a una consideración especial en relación con este último ámbito y con los procesos y transformaciones intensas que sobre él se están produciendo.

En su aspecto descriptivo la elaboración del Mapa se ha llevado a cabo con la clara intencionalidad de destacar y representar todos aquellos fenómenos característicos que dan forma a un determinado paisaje, agrupando en un solo documento cartográfico información que tradicionalmente se ha venido presentando de forma temática y singularizada. Respecto a la interpretación, el Mapa trata de presentar una visión dinámica de los procesos en presencia, de manera que puedan ser apreciadas las tendencias existentes.

La elección de la fachada litoral como objeto cartográfico es evidente: nos encontramos ante el ámbito territorial de Andalucía sujeto a mayores tensiones y modificaciones como consecuencia de su intensa ocupación y la fuerte competencia por la apropiación de su espacio entre los distintos usos: principalmente los turístico-residenciales y también las actividades industriales y las agrícolas. estas últimas cada vez con mayor pujanza. Se hacía necesario, por tanto, disponer de un instrumento como el que aquí presentamos que, de forma integrada, ofreciese una imagen sintética del territorio que pudiera servir como útil de trabajo tanto para aquellos que realizan actividades de planificación como para los que desde perspectivas disciplinares requieren de referencias globales en las que enmarcar sus investigaciones.

El Mapa Fisiográfico representa los fenómenos naturales y sus relaciones genéticas y geográficas en un espacio determinado. Reúne datos sobre los siguientes aspectos: 1) morfología de los terrenos (naturaleza y origen de los tipos de relieves), 2) distintas formas de escorrentía de las aguas (aguas dulces, salobres y marinas), 3) el manto vegetal y 4) el impacto de la ocupación del suelo (industrial, urbana, turística y agrícola). Los componentes fundamentales del paisaje se conciben como elementos integrados en un sistema en equilibrio. Igualmente se han tomado en consideración las formas de explotación cuando producen degradaciones que afectan al equilibrio natural. El objeto de este Mapa es hacer cartográficamente inteligible una amplia serie de datos habitualmente dispersos. El agrupamiento va destinado no sólo a los especialistas de las distintas disciplinas abordadas, sino también a los responsables de la ordenación regional o territorial.

Las hojas presentadas con esta Memoria cubren el conjunto de la zona marítima de la Andalucía oriental mediterránea comprendida entre la Rambla del Artal y el límite con la provincia de Murcia. La doble serie de aportes fluviales y marinos desempeña y ha desempeñado un papel determinante en la formación de los paisajes existentes en este sector del litoral oriental.

El Mapa asocia las zonas características de los dominios bético, volcánico, las marismas, el cinturón costero y el antepaís submarino que dominan espacialmente en el conjunto de la cartografía realizada. La escala 1:50.000 se ha considerado como la más adecuada para dar la máxima información acerca de los fenómenos escogidos dentro de los límites fijados, permitiendo asimismo conservar una visualización sintética de estos mismos fenómenos.

La elevada complejidad del medio continental y la gran variedad de informaciones que referidas a topografía, geología estructural, geomorfología, hidrología continental y marina, así como los usos, obras y actividades que sobre el territorio han sido implantados y que quedan recogidos en estos mapas hacen que la leyenda de los mismos sea complicada, tanto a nivel de los colores empleados como de las sobrecargas y símbolos utilizados.

La elección de los colores se ha hecho en función de diferenciar, de una parte, las grandes unidades geológico-estructurales presentes en la cartografía y, de otra, los sistemas morfogénicos vinculados a los más recientes procesos actuantes desde el Plioceno.

Estos sistemas morfogénicos agrupan formas y procesos de origen fluvial-denudativo (en verde) de origen marino (en gris y azul), de origen eólico (en amarillo), de origen gravitacional (en color verde) y de origen fluvio-marino (verde azulado).

Los símbolos que expresan procesos, formas de detalles y aspectos varios relacionados con los anteriores sistemas adoptan su mismo color, si bien se ha reservado el color negro para aspectos estructurales y el rojo para aquellos fenómenos que presentan una actividad reciente (faltas con movimiento reciente constatado, formas volcánicas y epicentros).

Las obras mayores de transformación del medio se recogen en color naranja, representando las formas y procesos de degradación que modifican el equilibrio natural de los paisajes. La vegetación y los usos del suelo quedan, por último, representados en color violeta.

El Mapa representa las tres características siguientes:

- SINTÉTICO, ya que se propone la integración de los ámbitos subaéreo y submarino.
- MULTIDISCIPLINAR, considerando que el Mapa recurre a datos facilitados por las ciencias de la tierra (geología, geofísica, geomorfología, climatología e hidrología), las del mar (oceanografía física) y las de la vida (sobre todo botánica). No es una superposición cartográfica de estos elementos considerados aisladamente. Es una combinación de los más significativos. La historia y la arqueología se utilizan para fechar las fases de evolución y el asentamiento de las distintas unidades del paisaje natural.
- DINAMICO, ya que: a) da un lugar preferente a los procesos (procesos actuales clasificados en función de los principales ámbitos fisiográficos y procesos pasados, pues el mapa tiene en cuenta los acontecimientos ocurridos desde el final del Neógeno) y b) ayuda a apreciar mejor la tendencia y la gravedad de los desequilibrios que han introducido varias formas recientes de la explotación de las zonas marítimas.

Su realización ha sido posible gracias al esfuerzo y a la colaboración científica de un grupo de expertos dentro del programa de investigación llevado a cabo por la Consejería de Obras Públicas y Transportes y la Agencia de Medio Ambiente, ambas de la Junta de Andalucía.

Esperamos que este trabajo tenga utilidad, no sólo para los sectores científicos, sino para todos aquellos interesados en los temas territoriales y que su publicación suponga un medio instrumental eficaz para el conocimiento de Andalucía.

Han participado en la elaboración de este trabajo:

Equipo Directivo

- * Moreira Madueño, José Manuel, Geógrafo.
Agencia de Medio Ambiente.
Junta de Andalucía.
- * Vega González, Gloria. Geógrafa.
Gabinete de Estudios.
Centro de Estudios Territoriales Urbanos.
Consejería de Obras Públicas y Transportes.
Junta de Andalucía.

Equipo de Trabajo

Jefe de Proyecto

Griffo Navarro, José L., Licenciado en Ciencias Geológicas. ENADIMSA.

Equipo Técnico

Bardají Azcárate, Teresa, Licenciada en Ciencias Geológicas. Facultad de Ciencias Geológicas. Universidad Complutense.
Borja Serrano, Fernando, Doctor Ingeniero de Minas. ENADIMSA.
Carrasco Cantos, Antonio, Licenciado en Ciencias Geológicas. ENADIMSA.
Cuadros García, Santos J., Licenciado Agrónomo. ENADIMSA.
Frías Redondo, José, Técnico Hidrogeológico. ENADIMSA.
Saint-Aubin Ranz, Julia, Licenciada en Ciencias Geológicas. ENADIMSA.

Colaboradores

Goy Goy, José L., Doctor en Ciencias Geológicas. Departamento de Geodinámica. Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense.
Ruiz-Tagle Morales, Manuel, Ingeniero de Minas. ENADIMSA.
Zazo Cardeña, Caridad, Doctora en Ciencias Geológicas. Departamento de Geodinámica. Facultad de Ciencias Geológicas de la Universidad Complutense.